

“Los jóvenes quieren aprender a bailar tango”, (Modesto Gayo, La tercera. Sábado 7 de enero, 2012).

T14 / sociedad

TENDENCIAS | LATERCERA | Sábado 7 de enero de 2012

Los jóvenes quieren aprender a bailar tango

Un romance en tres minutos. Eso es un resumen de bailar tango, un estilo que los jóvenes menores de 25 años están descubriendo en clases particulares y academias, atraídos por la intimidad de este baile y el desafío de destreza que exige.

TEXTO: **Paulina Sepúlveda G.**
FOTOGRAFÍA: **Agencia Uno**

EN la casa de Cristián (22) se escucha el tango desde que tiene recuerdos. Es una herencia de sus abuelos. Sus hermanas mayores tenían un amigo que tocaba esa música y lo invitaban a la casa para tener tango en vivo en ocasiones especiales. Sin embargo, ninguno de sus parientes aprendió a bailar. “Soy el primero”, cuenta Cristián. Desde hace un mes va todos los martes con su polola, Javiera (21), a una hora de clases en la escuela Tanguísimo. “Todavía no les he mostrado mis avances, ja. Espero aprenderlo bien primero”.

Cristián dice que la idea nació de su propio interés. Lo mismo ocurre con cada vez más jóvenes en Chile que se interesan por bailar. Pero no se trata de improvisación. Para nada. Clases particulares y cursos en academias han visto en los últimos dos años cómo aumentan sus alumnos entre 20 y 25 años, o incluso más chicos. Los jóvenes se sienten atraídos por la sensualidad de la danza, que prioriza las miradas y los movimientos del cuerpo, acompañados por la cadencia del tango. Es como vivir un romance en los tres minutos que suena la música. “Es un baile muy íntimo. Muy cercano. Hay una conexión especial con la pareja. Lo puedes vivir con alegría y sensualidad al mismo tiempo”, dice Cristián. “El tango siempre es de a dos. En el merengue o la salsa tú puedes inventar. Acá, en cambio, hay que saber bien los pasos. No puedes seguir a alguien si no sabes bailar”, complementa Javiera. En las academias son testigos de cómo los jóvenes se mezclan con otras generaciones para aprenderlo. De hecho, con casi un mes de clases, Javiera ya le mostró a su abuelo Sergio (66) lo que aprendió. “El quedó súper feliz. Quedamos de ir a una tanguería”, cuenta.

Tal es la penetración del tango, que algunas parejas jóvenes lo aprenden para bailar en su fiesta de matrimonio en lugar del vals. ¿La canción favorita? “El 99% de las parejas pide bailar *Por una cabeza* y ha-



►► Profesores particulares y escuelas, coinciden que el estilo de salón es el que más cautiva a los jóvenes, acá en clases en el restaurante Cachafaz.

cen una presentación que incluye una coreografía”, comenta Sergio Rencoret, profesor de tango y milonga hace 18 años. Se trata de jóvenes que han viajado a Buenos Aires y que se han encantado con el baile. O bien, que lo han visto en la tele. “Muchos hacen referencia a la película *Perfume de mujer* y cuentan que quieren hacer algo parecido porque les gusta mucho, sobre todo esa canción”, dice Juan Carlos Aguilera, bailarín profesional y profesor de tango hace 10 años.

Aprenden más rápido

Tania Arana (25) tomó clases en el res-

taurante Cachafaz. Ya dejó atrás el nivel básico. Y pretende seguir hasta pasar el intermedio y avanzado. Reconoce, eso sí, que el carácter machista del tango, por el liderazgo del hombre en el baile, fue una novedad para ella. “Con un solo golpe en la espalda, sabes que tienes que seguir a tu pareja... La mujer tiene momentos de inspiración sólo cuando el hombre la deja”.

Tania también ha visto avances rápidos. Es que los jóvenes tienen esa ventaja: aprenden rápidamente. La técnica es más fácil para ellos, dice Aguilera, porque son más rítmicos y demuestran ma-